

David Alegre Lorenz, Miguel Alonso Ibarra y Assumpta Castillo Cañiz  
(coords.)

# MIRAR EL PASADO EN TIEMPOS DE CRISIS

## HISTORIA SOCIAL, CONFLICTO Y CULTURA DE MASAS

Actas del V Encuentro de Jóvenes Investigadores en  
Historia Contemporánea

Volumen 3



David Alegre Lorenz, Miguel Alonso Ibarra y Assumpta Castillo Cañiz (coords.)

# MIRAR AL PASADO EN TIEMPOS DE CRISIS: HISTORIA SOCIAL, CONFLICTO Y CULTURA DE MASAS

Actas del V Encuentro de Jóvenes Investigadores en  
Historia Contemporánea

Volumen 3



Departament d'Història Moderna i Contemporània  
de la Universitat Autònoma de Barcelona

2017

# Mirar al pasado en tiempos de crisis. historia social, conflicto y cultura de masas

Actas del V Encuentro de Jóvenes Investigadores en Història Contemporànea  
Volumen 3

---

## COMITE ORGANIZADOR

Joel Sans Molas, Helena Saavedra Mitjans, Oriol Luján Feliu, Adrià Llacuna Hernando, Cristian Ferrer González, Francisco de Paula Fernández Gómez, Assumpta Castillo Cañiz, Laura Canalías Chorrero, Miguel Alonso Ibarra, David Alegre Lorenz.

## COORDINADORES

David Alegre Lorenz, Miguel Alonso Ibarra y Assumpta Castillo Cañiz

## EDITA

Departament d'Història Moderna i Contemporània de la Universitat Autònoma de Barcelona

Departament d'Història Moderna i Contemporània

Carrer de la Fortuna s/n, Edifici B

08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)

Tel.: (0034) 93 581 11 86 / (0034) 93 581 1186

Email: d.h.moderna@uab.cat

Diseño: Guillem Puig Vallverdú

ISBN: 978-84-17238-04-9

Creative Commons: Reconocimiento – NoComercial – CompartirIgual (by-nc-sa)



# ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	9
MANIFIESTO INTELECTUAL.....	11
INTRODUCCIÓN.....	15
DAVID ALEGRE LORENZ, MIGUEL ALONSO IBARRA Y ASSUMPTA CASTILLO CAÑIZ	

## PRIMERA PARTE

<b>LA HISTORIA SE HACE EN LAS CALLES: TRANSFORMACIONES SOCIALES Y MOVILIZACIÓN EN EL MUNDO URBANO DEL SIGLO XX.....</b>	<b>25</b>
FÁTIMA MARTÍNEZ, ALEJANDRO PÉREZ-OLIVARES, SANTIAGO DE MIGUEL SALANOVA	
1. Movilizaciones contra la Guerra de Marruecos en la Zaragoza de principios de siglo XX.....	35
ALFONSO BERMÚDEZ MOMPIELA	
2. 1958: los estudiantes secundarios de Argentina toman las calles.....	53
LISANDRO CAÑÓN	
3. Las obras públicas durante la Segunda República en el País Vasco. Política, economía y sociedad.....	73
IÑAKI ETXANIZ TESOURO	
4. El papel de la prensa en las transformaciones y movilizaciones urbanas. La sociedad mostoleña: 1975-2000.....	89
ROBERTO GALLARDO PÉREZ	

5. Comunistes, dones, catòlics i radicals. El moviment veïnal a València: el cas de la Malva-rosa.....101  
ANDRÉS GONZÁLEZ ROJAS
6. La construcció dels barris democràtics a Barcelona (1975-1979): La dialèctica entre el moviment veïnal del Poble Sec i Montjuïc i les institucions municipals.....117  
ARNAU LÓPEZ ESPINOSA
7. Vivienda social en galería en el Madrid de posguerra.....131  
MARÍA DEL PILAR SALAZAR LOZANO
8. Llegar del campo: la instal·lació de la migració granadina en la ciutat de Barcelona en la posguerra.....153  
ENRIQUE TUDELA VÁZQUEZ

## SEGUNDA PARTE

- ### EXTREMISMOS Y PRÁCTICAS VIOLENTAS EN LA EUROPA DE ENTREGUERRAS (1914-1950).....171
- CLAUDIO HERNÁNDEZ BURGOS, DANNY EVANS, MATTHEW KERRY
1. Fossoli and Drancy. From concentration camps to sites of memory.....179  
CHIARI BECATTINI
  2. Responsabilidades Políticas, Masonería y Exilio. La represión franquista y sus consecuencias sociales en Andalucía.....189  
JUAN FRANCISCO COLOMINA SÁNCHEZ
  3. Conflictividad Agraria. Acción Violenta y Protesta Campesina en Grecia entre 1919 y 1939.....213  
DIMITRIS ANGELIS-DIMAKIS
  4. La represión franquista en el Protectorado español de Marruecos: la depuración de maestros y maestras nacionales.....227  
MARÍA ISABEL GARCÍA LAFUENTE
  5. El terror soviético y la represión contra los extranjeros.....241  
LUIZA IORDACHE CÂRSTEA Y CASILDA GÜELL AMPUERO
  6. The Holocaust, Colonialism, and Genocide: (Im-)Possibilities of Comparison.....257  
Steffen Klävers
  7. “No quiero empañar mi conciencia”. O cómo ciertas actitudes sociales amortiguaron la violencia de posguerra en España.....269  
ESTEFANÍA LANGARITA

8. Sindicalismo y violencia en Barcelona durante la Primera Guerra Mundial.....	285
JUAN CRISTÓBAL MARINELLO BONNEFOY	
9. The fight for the Millennium. Cultural Struggles between the SS and Jehovah's Witnesses.....	301
Diego Marinozzi	
10. “Queda abolida la propiedad privada”. Resistencia y radicalización en el campo catalán (1914-1937).....	313
GUILLEM PUIG VALLVERDÚ	
11. Memorias y desmemorias de la violencia bélica y posbélica: ¿Síntoma de consentimiento o evidencia de resistencia?.....	327
GLORIA ROMÁN RUIZ	
12. El modelo represivo estalinista de 1930 a 1939.....	343
ALBERT ROYO CAMPO	
13. Elections in the Post-War Poland in 1947.....	361
MIROSLAV STANIK	

### TERCERA PARTE

#### MOVILIZACIÓN MILITAR Y CULTURAS DE GUERRA EN LA EUROPA DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.....371

1. El culto a los caídos en España (1936-1943).....	373
PABLO BAIOTTI	
2. La colonia española residente en Chile como retaguardia en la que se instrumentalizó la imagen del enemigo para movilizar la entrega de recursos materiales para el bando franquista a través de la publicación “La Voz de España”, 1937-1940.....	393
CLAUDIA BELMAR HORMAZÁBAL	
3. Un ejército Real en un estado fascista. Cultura del ejército italiano, modelos y relaciones humanas, 1922-1945.....	413
NICOLÒ DA LIO	
4. La División Azul en la provincia de Cáceres: movilización, motivaciones e impacto.....	431
IGNACIO ESCRIBANO BARTLETT	
5. Las neutralidades imposibles: los casos de España y los Estados Unidos de América en la Gran Guerra (1914-1918).....	447
DAVID FERRÉ GISPETS Y ADRIÀ FORTET MARTÍNEZ	

6. La percepción española de las guerras balcánicas (1912-1913): creación de estados de opinión, posicionamientos y visión del “otro” .....467  
DIMITRIS MIGUEL MORFADIKIS MOTOS
7. La batalla del Somme: un análisis a través de los combatientes británicos.....489  
ALEJANDRO MUÑOZ RUMBERO
8. Movilización y propaganda militar para crear unos iconos en España. El caso del Noticiero de España.....507  
CARLOS PULPILLO LEIVA
9. Los bombardeos aéreos en el extranjero durante la Guerra Civil Española: el caso de Francia.....525  
JUAN BORIS RUIZ NÚÑEZ
10. Prácticas acusatorias y mecanismos de protección durante la posguerra en el entorno comunitario.....545  
ALFONSO M. VILLALTA LUNA
11. Pretending normality: Polish POWs in German Camps.....583  
KATARZYNA WODARSKA-OGIDEL

## CUARTA PARTE

### **TRABAJADORES Y EMPRESARIOS EN LA CONFIGURACIÓN DEL ESTADO EN EL SIGLO XX: DICTADURAS Y DEMOCRACIAS.....575**

1. Libertarians Inc.: las bases empresariales del libertarianismo y su relación con el movimiento Tea Party.....577  
Javier Azañón Guzmán
2. ¿La regeneración imposible? Corrupción en España de 1875 a 2015.....595  
JAUME MUÑOZ JOFRE
3. An unbribable Administration? Bureaucratic Corruption in the Weimar Republic.....613  
Helge Jonas Pösche
4. Cares d'una mateixa moneda: capitalisme, modernitat i nacionalsocialisme.....629  
GERARD TOMÀS ALGUERÓ

## QUINTA PARTE

### LA IMAGEN CINEMATOGRAFICA COMO FUENTE Y AGENTE DE LA HISTORIA.....649

1. Mujeres en la “era de la conformidad”: representaciones de género a través de la comedia familiar hollywoodiense en la España de los años 50.....651  
M<sup>a</sup> CARMEN CÁNOVAS ORTEGA
2. Cine y masculinidades. Construcciones de la masculinidad en el cine de Hollywood después de la Segunda Guerra Mundial.....667  
NATALIA GALÁN
3. El cine nazi en España. Reflejo de una sociedad.....679  
DAVID GARRIDO ROMERO
4. Franquismo, desarrollismo y cultura de masas. El cine de “paleto” en los años ’60.....695  
ALEJANDRO GUTIÉRREZ TAENGUA
5. The German Newsreels as an Agent of History.....713  
SIGRUN LEHNERT
6. ¡Ya tenemos piso!: Aventuras y desventuras en torno a la vivienda en el cine de la época franquista.....731  
MIQUEL EDUARD ORTEGA ROIG
7. El cine documental de uso oficial en México (1970-1976): Contra la razón y por la fuerza, ejemplo de película “tercermundista”.....745  
IRIS PASCUAL GUTIÉRREZ
8. El cine como fuente histórica y la formación de las sociedades actuales.....759  
AITOR PÉREZ-BLÁZQUEZ
9. Cinema changes cultural history: Don Juan (1950) by Sáenz de Heredia.....779  
PAOLO RAIMONDO

## SEXTA PARTE

### “QUIERO SER COMO EUROPA”. DEPORTE, POLÍTICA Y GUERRA FRÍA (1945-1980).....797

1. Atletas de la diplomacia: Franquismo, deporte y Guerra Fría en los años sesenta.....799  
JUAN ANTONIO SIMÓN

## Mirar al pasado en tiempos de crisis: historia social, conflicto y cultura de masas

Allá por el año 2007, un grupo de jóvenes compañeras y compañeros de la Universidad de Zaragoza tuvieron la feliz idea de poner en marcha el I Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea. En aquel momento alumbraron un proyecto que a pesar de todas las dificultades ha tenido continuidad hasta hoy, y que se verá redondeado este mismo año con el VI Encuentro, precisamente y de nuevo en Zaragoza. A lo largo de este largo camino que ha pasado por Granada, Vitoria, Valencia o Barcelona y ha reunido a historiadoras e historiadores de toda la Península y de otras partes del mundo, los Encuentros se han convertido en un espacio académico único por su horizontalidad, sus múltiples intereses, su transversalidad y su afán innovador. Pero sobre todo, han contribuido decisivamente a dar continuidad a nuestro oficio en uno los momentos más difíciles que ha conocido: una crisis que afecta al conjunto de las humanidades, al mundo de la educación, al ámbito editorial y a la cultura en general.

Llegados aquí es justo recordar que todos los Encuentros, excepto el primero, se han celebrado marcados por los efectos de la crisis económica que arrastramos hasta hoy. Y cabe decirlo como forma de visibilizar la precariedad a la que nos vemos abocadas y abocados todas las personas que optamos por dedicar parte de nuestras vidas a la investigación, pero también como una muestra de orgullo. Efectivamente, la crisis ha marcado para siempre la forma en que la última generación de investigadoras e

investigadores enfoca el pasado y se hace preguntas sobre éste, que es la que está llamada a ocupar los espacios académicos y de debate en las próximas décadas. Una generación que además ha tenido los Encuentros como un espacio formativo donde muchos y muchas han defendido comunicaciones, coordinado mesas de debate u organizado un congreso por primera vez. En definitiva, los Encuentros de Jóvenes han devenido una suerte de espacio de autodefensa, intercambio de solidaridad y experiencias investigadoras marcadas por la inestabilidad y los apuros. Tanto es así que muchos y muchas, cada día más, se ven obligadas a hacer auténticos equilibristos para seguir vinculadas al oficio, algo que por sí solo debería invitarnos a reconsiderar los espacios, los códigos y los cauces en que se mueve nuestra disciplina.

No obstante, los Encuentros no sólo han sido un lugar de rodaje para los más jóvenes. Entre otras aportaciones destacables, también han explorado nuevas formas de debate y transmisión del conocimiento, han confluído con los debates centrales del conjunto de la comunidad historiográfica y han visibilizado ámbitos de trabajo no tan valorados por las generaciones precedentes de historiadores e historiadoras. A pesar de todas las dificultades, los Encuentros han contribuido a concienciar a diferentes hornadas de investigadoras e investigadores de la necesidad de ser ambiciosos y preguntarnos sobre nuestro papel en una sociedad sometida a vertiginosos cambios. Finalmente, cada vez más ha puesto en contacto al presente y futuro de la historiografía española con colegas de toda Latinoamérica y Europa, algo favorecido por un conocimiento cada vez más extendido de los idiomas, la imposibilidad de seguir trabajando sin mirar a otras latitudes y los vuelos de bajo coste, que son ya un símbolo de nuestro tiempo.

No es para nada casual que todas las cuestiones por las que discurren las mesas-taller aquí recogidas sean temas de rabiosa actualidad en el mundo supuestamente poshistórico anunciado por Fukuyama en las postrimerías del siglo XX. Si bien es cierto que la hegemonía a nivel mundial del capitalismo y los sistemas liberal-burgueses ha devenido una realidad, los acontecimientos que tienen lugar día tras día indican al menos la necesidad de cuestionar e impugnar ese dominio. Así pues, el fin de la historia, ya sea concebida como oficio o como camino imaginado hacia la cumbre de

la civilización, tal y como hizo el mencionado Fukuyama, está muy lejos de convertirse en una realidad. La utopía del nuevo mundo feliz que se dirigiría hacia la superación de sus contradicciones tras la disolución del bloque soviético y la URSS ha revelado a lo largo del último cuarto de siglo su cara más amarga. No sólo no hemos alcanzado ese nuevo estadio de la realidad caracterizado por la ausencia de conflicto y la democratización del bienestar o la riqueza, sino que las confrontaciones socio-políticas se han agudizado y las clases populares se han visto cada vez más desposeídas y empujadas a los márgenes del llamado progreso.

Ante los estragos provocados por el capitalismo, han aparecido nuevos discursos políticos, formas de organización y acción colectiva adaptados a la actual realidad social del mundo globalizado, muy marcado por la hegemonía de las redes sociales en el mundo de la comunicación. Aquí cobra pleno sentido una mesa como *La historia se hace en las calles*, centrada precisamente en las transformaciones sufridas por el mundo urbano a lo largo del siglo en que éste ha devenido definitivamente omnipresente en lo que respecta a modos de vida y formas de movilización. Efectivamente, las grandes ciudades constituyen todo un reto en términos de gestión de la política y la vida en común y son el foco de las grandes luchas de nuestro tiempo, tendencias todas ellas apuntadas desde el inicio de la contemporaneidad. No obstante, a ellas debemos unir otros núcleos urbanos de tamaño medio que siguen actuando como dinamizadores esenciales de la realidad política y económica, con la emergencia del municipalismo como instrumento de cambio y espacio de participación política. Hablamos de núcleos que además se encuentran muy unidos a un tejido poblacional rural que, si bien en muchos casos ha sido condenado a la extinción por el modelo productivo y de progreso capitalista, en otros casos comienza a ser “rescatado” dentro de proyectos pioneros y contestatarios, tanto a nivel individual como colectivo. Muy amparados en los presupuestos de la soberanía alimentaria, la recuperación de una cultura responsable con el entorno y acorde a las coordenadas de cada espacio o la reivindicación de unas relaciones económicas dignas, han aparecido los llamados grupos o cooperativas de consumo que reúnen a productores y habitantes de ciudades y pueblos.

De todos los conflictos avivados por las recetas neoliberales uno de los más importantes es el que enfrenta a empresarios y trabajadores, aunque ambas categorías tengan múltiples prismas y, por tanto, sean en muchos casos complejas y difíciles de definir. Las condiciones de precariedad y los volúmenes de negocio que mueven los primeros pueden dar lugar a categorías intermedias que bien podrían formar parte de las llamadas clases populares en lo material y por supuesto en lo cultural, algo que tenemos que tener muy presente en el actual escenario de creciente diversificación económica y búsqueda de oportunidades. Esto no es óbice para la existencia de conflictos en el seno de las pequeñas y medianas empresas, como bien sabemos, algo que nos tendría que hacer replantear el enfoque de análisis clásico sobre las relaciones verticales entre patronos-obreros. Seguramente el estudio de las relaciones laborales y las identidades en estos espacios resulte clave para avanzar en nuestra comprensión del capitalismo y la conflictividad socio-económica a lo largo de la contemporaneidad. Sin embargo, no es menos cierto que en la actualidad está teniendo lugar una reconcentración de la riqueza y los instrumentos de poder en unas pocas manos, en buena medida a través de la ausencia de regulación, la reducción de garantías y derechos laborales. Por eso mismo resulta tan pertinente la mesa *Trabajadores y empresarios en el siglo XX*, porque el intento por dispoeser a las clases populares ha venido aparejado en muchas ocasiones de la complicidad de unas clases políticas muy vinculadas al poder económico y beneficiarias del saqueo de los recursos públicos a través de la corrupción, las privatizaciones y la participación en las juntas de grandes empresas.

Es evidente que la guerra y la violencia constituyen dos dimensiones inherentes al devenir y la esencia del propio capitalismo y, por extensión, de nuestro mundo actual. En muchos casos, y en sus formas más extremas, ambas han sido parcialmente exportadas al Tercer Mundo, donde muchos intelectuales han tendido a analizar dichos fenómenos como algo propio de sociedades subdesarrolladas y efectos colaterales en su camino hacia la modernidad y el bienestar. De hecho, los acontecimientos bélicos de las últimas décadas han revelado el afán depredador de un sistema basado en el sinsentido económico del crecimiento constante para un mundo con unos recursos decrecientes y una población en constante aumento. La guerra por los recursos naturales estratégicos, como el agua o los hidrocarburos, pero

también por los centros productores de la droga, contribuye a explicar la intervención de la OTAN en la guerra de Afganistán en 2001, un conflicto que además hunde sus raíces en una larga y cruenta guerra civil propiciada por intereses occidentales a finales de los años 70 del siglo pasado, con todos los paralelismos que cabe hacer para el caso de la guerra en Siria. Las guerras en el Congo por el coltán o la misma guerra de Iraq han puesto de manifiesto la competencia despiadada y cada vez mayor por los recursos económicos, muchas veces en conflictos calificados a propósito como de “baja intensidad” y alejados de la opinión pública. En este marco es fácil entender el impulso experimentado por los estudios de la guerra, representados en el V Encuentro por la mesa *Culturas de guerra en el siglo XX*.

También los estudios de la violencia, con la mesa *Extremismos y prácticas violentas en la Europa de entreguerras*, tienen un lugar muy importante en los debates historiográficos actuales, más aún con la recuperación de definiciones más maximalistas de la violencia y la reaparición de conceptos como la violencia estructural. Efectivamente, si algo están constatando de primera mano las nuevas generaciones, incluidos por supuesto los jóvenes investigadores e investigadoras, es que existen una serie de estructuras de poder que dificultan dar cobertura a las necesidades básicas y limitan el desarrollo de todo el potencial físico y mental de individuos y comunidades humanas enteras. No obstante, hablamos de unas formas de violencia invisibles y en muchos casos “indirectas” que son asumidas con frecuencia por parte de importantes sectores de la población en base a su supuesta inevitabilidad o a los parámetros neodarwinistas y racistas que conforman las visiones hegemónicas de la realidad. Por supuesto, otras formas de violencia, sobre todo las no controladas por el sistema, surgidas desde abajo y dirigidas de uno u otro modo a contestar su poder casi omnímodo han sido y son convenientemente desacreditadas en los medios de comunicación de masas día tras día. Así ocurre en las sociedades occidentales, cuando se producen episodios violentos en el marco de manifestaciones o movilizaciones colectivas, evitando cualquier explicación o ejercicio de crítica y pasando directamente a desacreditar a sus actores y actrices. Lo mismo ocurre cuando se habla de la guerra o la violencia en espacios situados fuera del mundo occidental, donde prima por encima

de todo la descripción aparentemente aséptica y objetiva de los hechos o las explicaciones basadas en el atavismo de ciertas sociedades que no han dado el paso definitivo a la modernidad. No obstante, la mayor parte de las violencias y guerras de la actualidad constituyen manifestaciones paradigmáticas de esa misma modernidad.

En tan solo una década los sistemas de protección social han sido desmantelados y la promesa de estabilidad a través del acceso a las clases medias ha dejado paso al sueño del emprendedor que da con esa idea extraordinaria que lo catapulta al éxito y el reconocimiento social. La cultura de masas, a través de plataformas como el cine comercial, ha contribuido decisivamente a extender este tipo de esperanzas y nuevos modelos de masculinidad o feminidad independiente. Al fin y al cabo, y si bien el séptimo arte sigue reuniendo año tras año obras de autor con una representación cruda y clara del pasado o de la actualidad, lo que más nos ofrece son discursos sancionadores del orden establecido. Un modelo de cultura de masas caduco en su concepción que paradójicamente se ve favorecido por la piratería masiva que da salida y proyección a sus productos, algo que también hace de internet un espacio de libertad y pluralismo que nos da acceso a otro tipo de trabajos y visiones a través del cine. De ahí que sea tan pertinente el estudio de *La imagen cinematográfica como fuente y agente de la historia*, tal y como reza el título de una de las mesas-taller que conforman esta obra. Sin lugar a dudas, el discurso cinematográfico es una muestra de las visiones sobre la realidad y el pasado en un momento concreto, con lo cual nos sirve de gran ayuda en la interpretación de lo pretérito.

Todo lo dicho está muy relacionado con la importancia del deporte en nuestras sociedades actuales, lo cual explica la presencia de una mesa como *Deporte, política y Guerra Fría*. Por un lado, el deporte de masas ha pasado a representar la esperanza de escape de las limitaciones y miserias impuestas por el capitalismo, y por otro lado se ha convertido en un espacio clave en la proyección de determinados valores asociados al sistema. El ejemplo más claro lo encontramos en el fútbol, donde se promueve activamente la competencia despiadada como principio ordenador de la vida del ser humano o el éxito personal y económico como sus únicos fines. Basta con ver la construcción que los medios informativos han hecho de la

pugna entre Messi y Cristiano Ronaldo, convertidos en nuevos referentes mitológicos y personajes de epopeya, o la bipolaridad en torno a Barça y Real Madrid que relega a la marginalidad a otras opciones. Sin embargo, lo cierto es que el deporte sigue siendo un espacio de emancipación y lucha fundamental, sobre todo a nivel de base. El crecimiento y la realización personal que comporta o la promoción de los valores de resistencia y cooperación inherente a la preparación deportiva y la competición han hecho de éste un elemento fundamental de nuestras sociedades actuales.

En conjunto, la recopilación de comunicaciones que sigue no es más que un reflejo poliédrico de lo que consideramos una suma de inquietudes muy actuales, las cuales muestran claras continuidades con nuestro pasado reciente. Al fin y al cabo, dos de los principales objetivos de nuestra disciplina son –o tendrían que ser– desgranar las claves de los comportamientos individuales y colectivos a lo largo del tiempo y analizar las relaciones que median entre los distintos poderes existentes y los movimientos que pretenden impugnarlos. Creemos que esta meta se ha cumplido con creces en el presente caso, y esperamos que las reflexiones que siguen a estas páginas sirvan para generar tantas ideas y debate como nos ha generado a los coordinadores del presente volumen su lectura.

Assumpta Castillo Cañiz, David Alegre Lorenz, Miguel Alonso Ibarra



## TERCERA PARTE

# MOVILIZACIÓN MILITAR Y CULTURAS DE GUERRA EN LA EUROPA DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX



# La percepción española de las guerras balcánicas (1912-1913): creación de estados de opinión, posicionamientos y visión del “otro”

## The Spanish Perception of the Balkan Wars (1912-1913): Creation of States of Opinion, Positions and View of the “Other”

*Dimitris Miguel Morfakidis Motos*  
*Universidad de Granada/CEBNCh*

### RESUMEN

Tradicionalmente el estudio histórico de las guerras balcánicas de 1912-1913 ha sido explicado desde el ámbito político, diplomático y militar, mientras que su análisis se encuentra prácticamente ausente en el campo de la historiografía española. Las últimas contribuciones han permitido realizar avances en relación al concepto de “cultura de guerra”, profundizando en los elementos socioculturales del conflicto. De este modo, el objetivo del presente trabajo pretende abordar el imaginario colectivo sobre estas guerras que pudo desarrollar la sociedad española del momento y los medios de información/comunicación de los que se sirvió.

**PALABRAS CLAVE:** guerras balcánicas de 1912-1913, “cultura de guerra”, visión del “otro”, España y la Cuestión de Oriente.

### ABSTRACT

The historical study of the Balkan Wars of 1912-1913 has been traditionally explained from the political, diplomatic and military point of view, whereas its analysis is mainly absent in the Spanish historiography. The latest contributions have made it possible to progress in relation to the concept of “war culture”, going more in depth into the sociocultural elements of the conflict. Thus, the aim of this study is to research on the collective imagination that the Spanish society of the moment might have developed about these wars and media he used as a reference.

**KEYWORDS:** Balkan Wars of 1912-1913, “war culture”, view of the “other”, Spain and the Eastern Question.

Si el estudio sociocultural de las guerras<sup>1</sup> se ha inclinado principalmente por la I Guerra Mundial, en España esta especialidad se ha centrado en las experiencias bélicas propias del país como los acontecimientos relativos a la Guerra Civil y el Franquismo, donde los avances en el estudio de la historia comparada han supuesto un importante revulsivo renovador.<sup>2</sup> Dicho procedimiento de base empírica ha desmentido la supuesta singularidad de los conflictos armados españoles del siglo pasado, independientemente del tipo de confrontación que fuesen, e invalidado su entendimiento al margen de las grandes contiendas mundiales.<sup>3</sup>

En el ámbito internacional, en relación a los Balcanes se ha avanzado en el estudio de la “cultura de guerra” en los conflictos del siglo XX,<sup>4</sup> aunque en el caso de la historiografía española ésta se ha limitado a la historia reciente, es decir, la disolución de Yugoslavia y el proceso de integración

---

1 *Vid.*, a título orientativo, Stéphane AUDOIN-ROUZEAU y Annette BECKER: “Violence et consentement: la ‘culture de guerre’ du Premier conflit mondial”, en Jean-Pierre RIOUX y Jean-François SIRINELLI (dirs.): *Pour une histoire culturelle*, París, Seuil, 1997, pp. 251-271; Stéphane AUDOIN-ROUZEAU: “Historiographie et histoire culturelle du Premier conflit mondial. Une nouvelle approche par la culture de guerre?”, en Jules MAURIN y Jean-Charles JAUFFRET (dirs.): *La Grande guerre 1914-1918. 80 ans d’historiographie et de représentations*, Montpellier, Université de Montpellier III, 2002, pp. 323-337; Jean-Jacques BECKER y Stéphane AUDOIN-ROUZEAU (dirs.): *Les sociétés européennes et la guerre de 1914-1918*, Nanterre, Université de Paris X, 1990; Jean-Jacques BECKER (ed.): *Guerre et cultures, 1914-1918*, París, Armand Colin, 1994.

2 Julián CASANOVA RUIZ: “Civil Wars, Revolutions and Counterrevolutions in Finland, Spain and Greece (1918-1949): A Comparative Analysis”, *International Journal of Politics, Culture and Society*, 3 (2000), pp. 515-537; ÍD.: “Europa en guerra: 1914-1945”, *Ayer*, 55 (2004), pp. 107-126; Mercedes YUSTA RODRIGO: *Guerrilla y resistencia campesina. La resistencia contra el franquismo en Aragón (1939-1952)*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2003, pp. 25-43.

3 Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: “La cultura de guerra como propuesta historiográfica: una reflexión general desde el contemporaneísmo español”, *Historia social*, 61 (2008), pp. 69-87, *vid.* p. 74; ÍD.: “La «cultura de guerra». Un estado de la cuestión desde España”, en Benoît PELLISTRANDI y Jean-François SIRINELLI (coords.): *L’histoire culturelle en France et en Espagne*, Madrid, Casa de Velázquez, 2008, pp. 301-326.

4 Lydia TRICHA=Lýntia TRICHA: *Imerología kai grámmata apó tó métopo: Valkanikoí Pólemoi, 1912-1913*, Atenas, ELIA, 1993; Christopher MERRILL: *Only the Nails Remain: Scenes from the Balkan Wars*, Lanham, Rowman & Littlefield, 1999; VV. AA.: *Polemóusame kai tragoudóusame: Tragóúdia istorikís mnímis ton Valkanikón Polémon*, Atenas, Ídryma tis Voulís ton Ellínon, 2004; Ioannis K. MAZARAKIS-AINIÁN y Eftymía PAPANPYROU-KARADIMITRIOU=Ioánnis K. MAZARAKIS-AINIÁN y Eftymía PAPANPYROU-KARADIMITRIOU: *Valkanikoí Pólemoi, 1912-1913. Ellinikí laikí eikonografía*, Atenas, IEEE, 2008, 2 vols.; Igor DESPOT: *The Balkan Wars in the Eyes of the Warring Parties: Perceptions and Interpretations*, Bloomington, iUniverse, 2012; William MULLIGAN, Dominik GEPPERT y Andreas ROSE (eds.): *The Wars before the Great War. Conflict and International Politics before the Outbreak of the First World War*, Cambridge, Cambridge University Press, 2015.

europea del antiguo Bloque del Este.<sup>5</sup> Además, la producción todavía es reciente y escasa en lo tocante a los vínculos políticos e histórico-culturales compartidos entre nuestro país y el este europeo, más aún respecto al área concreta del sureste europeo. Con todo, la investigación va mostrando el interés de la opinión pública española por la situación en la Europa Suroriental en los siglos XIX-XX a causa de toda la problemática de la Cuestión de Oriente.<sup>6</sup> Si el imaginario colectivo permaneció mucho tiempo con un conocimiento simplista de la realidad interna del Imperio otomano, la Revolución griega (1821-1830) provocó un súbito interés por las circunstancias políticas, militares, sociales y económicas de la zona. Inicialmente, la base de las informaciones se centró en los propósitos y el papel de las grandes potencias, así como en la justificación de la independencia helena y sus logros, pero el verdadero entendimiento de la materia se desarrolló con el protagonismo de las naciones balcánicas a partir del último tercio del siglo XIX: serbios, montenegrinos, griegos, búlgaros y rumanos.

No debe valorarse precipitadamente que la falta de participación activa de España en el sureste europeo conllevó la ausencia de una percepción española del proceso, sino todo lo contrario. Esta neutralidad político-

5 *Vid.*, entre otros trabajos, Francesc BONAMUSA I GASPÀ: *La Europa del Danubio*, Madrid, EUEDEMA, 1993, 2 vols.; *vid.* las sucesivas actas de las cinco celebraciones bienales del *Encuentro Español de Estudios sobre la Europa Oriental* [Carlos FLORES JUBERÍAS (ed.): Valencia, Universitat de València, 1999, 2002, 2004, 2006, 2009]; Ricardo Manuel MARTÍN DE LA GUARDIA y Guillermo Ángel PÉREZ SÁNCHEZ (coords.): *Los países de la antigua Europa del Este y España ante la ampliación de la Unión Europea*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2001; José Ángel RUIZ JIMÉNEZ (ed.): *Balcanes, la herida abierta de Europa: conflicto y reconstrucción de la convivencia*, Villaviciosa de Odón, Plaza y Valdés, 2010; Carlos TAIBO ARIAS: *Crisis y cambio en la Europa del Este*, Madrid, Alianza Editorial, 1995; Francisco VEIGA RODRÍGUEZ: *La trampa balcánica. Una crisis europea de fin de siglo*, Barcelona, Grijalbo, 1995; Javier VILLANUEVA GARCÍA: *Puentes rotos sobre el Drina. Conflictos nacionales en Ex-Yugoslavia*, San Sebastián, Tercera Prensa-Hirugarren Prentsa, 1994.

6 Dimitris Miguel MORFAKIDIS MOTOS: “Primeros ecos de la Revolución griega en España: Alberto Lista y el filohelenismo liberal conservador español”, en Francisco MORCILLO IBÁÑEZ (ed.): *V Congreso de Neobelenistas de Iberoamérica. Mundo Neogriego y Europa: contactos, diálogos culturales. Neoellinikós Kósmos kai Evrópi: Diálogoi kai politismikés schéseis*, Granada, SHEN, 2015, pp. 369-394; ÍD.: “Los nacionalismos balcánicos en la obra de Francisco Pi y Margall”, en José Manuel ALDEA CELADA et al. (coords.): *Historia, identidad y alteridad. III Congreso Interdisciplinar de Jóvenes Historiadores*, Salamanca, Hergar Ediciones Antema, 2012, pp. 325-341; ÍD.: “Estudio de las nacionalidades balcánicas a través de la visión del diplomático español Enrique Dupuy de Lôme”, *Estudios Neogriegos*, 15 (2013), pp. 65-85; ÍD.: “I ellinikí ethnegersía ston ispanikó Týpo (1821-1830). Mia eisagogikí meléti”, en Konstantínos A. DIMADIS=Konstantínos A. DIMADIS (ed.): *Praktiká E’ Evropaikó Synédrio Neoellinikón Spoudón. “Synécheies, asynécheies, ríxeis ston ellinikó kósmo (1204-2014): oikonomía, koinonía, istoría, logotechnía”*, Atenas, EENS, 2015, t. I, pp. 403-422.

militar en la problemática en Oriente no fue óbice para que el conjunto de la sociedad se implicase ideológica y emocionalmente en ella y, de hecho, ésta es la situación que se dio en la Gran Guerra. El desarrollo de dicha contienda suscitó un gran interés en España y, sin embargo, a pesar de constituir una de las etapas finales de la citada Cuestión Oriental, su análisis trascendió este último enfoque monográfico y se abrió a una realidad más amplia y diversa. Siendo así una etapa decisiva de la Cuestión, las guerras balcánicas de inicios del siglo XX constituyeron el momento cumbre de este tema de actualidad.

Por ello, a través de las fuentes documentales disponibles, la posición de estas hostilidades puede mostrarse relevante en el estudio de la percepción española de los conflictos externos. Como viene siendo habitual, el origen de las fuentes de información e las bases documentales se sustenta fundamentalmente en la prensa extranjera europea. Las hipótesis que se proponen plantean que la demostrada existencia del conocimiento español sobre la problemática en el este europeo podría permitir un acercamiento a lo que pudo representar el imaginario de la sociedad contemporánea al conflicto en cuanto a los elementos discursivos, psicológicos o culturales. Así, se establece como objetivo de estudio la confirmación de que la opinión pública española compartió con la sociedad europea la creación de un imaginario sobre las guerras balcánicas de 1912-1913 que encaró aspectos como el sentido de la guerra, su justificación y la identificación con los sentimientos colectivos, a saber, en lo tocante a los factores militaristas, nacionalistas, étnicos o religiosos. De este modo, se realizará un breve análisis histórico-cultural de ambas guerras, siempre desde la perspectiva española del momento, abarcando la clase intelectual y los colectivos populares como agentes históricos. En esta línea, se plantea la exclusión de material que no se corresponde con lo producido en fechas contemporáneas al desarrollo del conflicto, aún cuando varios de los materiales documentales seleccionados carecen de data. Las fuentes primarias utilizadas abarcan una selección de prensa, un ejemplo de productos publicitarios y otro de correspondencia personal.

## La percepción española de la crisis balcánica de 1912-1913

Muchos han visto en las guerras balcánicas el preludio de la I Guerra Mundial, ya que este enfrentamiento europeo manifestó las agudas tensiones internacionales entre las grandes potencias y la inestabilidad en el Continente. Desde su emancipación del Imperio otomano, los nacionalismos balcánicos sentían una gran frustración porque sus respectivos Estados no abarcaban sus pretensiones territoriales. El Tratado de Berlín de 1878 primó las necesidades de la diplomacia europea, lo que había dado lugar a que grandes comunidades étnicas y territorios de referencia histórica permaneciesen excluidos de las aspiraciones nacionalistas y, por ende, generó fuertes sentimientos irredentistas frente a los intereses de potencias como Reino Unido y Austria-Hungría.

Las guerras de los Balcanes<sup>7</sup> sucedieron por la determinación de las naciones balcánicas por alcanzar su unidad nacional ante la debilidad otomana tras la crisis bosnia de 1908-1909 y la guerra ítalo-turca de 1911-1912. El conflicto presenta dos etapas encauzadas en dos guerras: la primera guerra balcánica (octubre 1912-mayo 1913), en la que el Imperio otomano perdió una gran parte de su territorio europeo a favor de los integrantes de la Liga Balcánica (Serbia, Bulgaria, Grecia y Montenegro), y la segunda guerra balcánica (junio-septiembre 1913), donde las discrepancias por el reparto territorial hizo que Bulgaria se enfrentara fatalmente con sus antiguos aliados, Rumanía y el propio Imperio otomano. Los tratados de paz resultantes determinaron la reconfiguración de las fronteras en los Balcanes a favor de los aliados y, sobre todo, un fortalecimiento de las ambiciones serbias frente al Imperio austrohúngaro.

Este conflicto armado fue seguido en España, tal y como lo atestigua la disponibilidad de varias fuentes recogidas a continuación, en cuyo estudio

---

7 Jacob Gould SCHURMAN: *The Balkan Wars, 1912-1913*, Princeton, Princeton University Press, 1914; Ernst Christian HELMREICH: *The Diplomacy of the Balkan Wars, 1912-1913*, Cambridge, Harvard University Press, 1938; Spiros MELAS=Σπύρος ΜΕΛΑΣ: *Oi pólemoi tou 1912-1913*, Atenas, Biris, 1958; VV. AA.: *A Concise History of the Balkan Wars, 1912-1913*, Atenas, HAGS-AHD, 1998; Richard C. HALL: *The Balkan Wars, 1912-1913: Prelude to the First World War*, Londres, Routledge, 2000; André GEROLYMATOS: *The Balkan Wars: Conquest, Revolution and Retribution from the Ottoman Era to the Twentieth Century and Beyond*, Nueva York, Basic Books, 2002, pp. 195-232; M. HAKAN YAVUZ e Isa BLUMI (eds.): *War and Nationalism: The Balkan Wars, 1912-1913, and their Sociopolitical Implications*, Salt Lake City, University of Utah Press, 2013; VV. AA.: *I Elláda ton Valkanikón Polémon, 1910-1914*, Atenas, ELIA, 1993.

primará el criterio de que para comprender las percepciones nacionales de los conflictos conviene atender a la realidad sociocultural en la que éstos tienen lugar<sup>8</sup>. Dicha metodología se adapta al principio de que, de entrada, cada grupo social difiere en cómo se siente afectado por el hecho o suceso, además de permitir alcanzar un mayor grado de objetividad.

a) Una reducida elite con un grado intelectual preciso para evaluar el conflicto, a saber, hombres de Estado y pensadores. Se recoge una monografía escrita por autores diplomáticos y militares: VV. AA.: *La guerra de Oriente escrita por varios autores diplomáticos y militares, 1912-1913*, Barcelona, Pons y Cía., [s.a.]. Edición constituida por una col. de 22 cuad. (VV. AA.: *La guerra de Oriente*, [s.l.], Castillo, [s.a.]).

b) Una segunda elite más amplia que sirve como intermediaria entre esa realidad externa y la población potencialmente lectora, un sector constituido fundamentalmente por los medios publicitarios y el género periodístico<sup>9</sup>:

- *El Liberal*<sup>10</sup> (Madrid, 1879-1939). Diario matutino de posición liberal progresista, concretamente republicana moderada. Se convirtió en uno de los principales periódicos del Sistema de la Restauración. Su temprano éxito en los medios populares se basó en la buena calidad informativa y con un inusual carácter literario en equilibrio con los artículos de opinión, aunque marcadas en varias ocasiones por un manifiesto sensacionalismo. De él se recoge su crónica periodística sobre el conflicto balcánico bajo los nombres de “La cuestión de los Balkanes”, “La nueva Cuestión de Oriente”, “Los Balkanes”, “Los Balkanes. Guerra entre aliados” y “El Liberal en Constantinopla”. N.<sup>os</sup>:

8 José M.<sup>a</sup> JOVER ZAMORA: “La percepción española de los conflictos europeos: notas históricas para su entendimiento”, *Revista de Occidente*, 57 (1986), pp. 5-42, *vid.* pp. 5-7.

9 Los estudios monográficos localizados sobre el tratamiento de estas guerras en la prensa española de la época remiten a los periódicos locales de Granada, *vid.* M.<sup>a</sup> Victoria JEREZ ROZÚA: *Las Guerras Balcánicas vistas por la prensa de Granada*, Tesina, Universidad de Granada, 2003; ÍD.: “Las Guerras Balcánicas de 1912-1913 vistas por la prensa española de la época”, en Carlos FLORES JUBERÍAS (ed.): *De la Europa del Este al este de Europa*, Valencia, Universitat de València, 2006, pp. 655-672.

10 M.<sup>a</sup> CRUZ SEOANE COUCEIRO y M.<sup>a</sup> Dolores SÁIZ GARCÍA: *Historia del periodismo en España*, Madrid, Alianza Editorial, 1996, t. III, pp. 73-75.

- (1912). 12.019-12.088, 12.095-12.100, 12.105, 12.106, 12.108, 12.109.
- (1913). 12.110, 12.111, 12.113-12.119, 12.121, 12.123, 12.124, 12.126-12.129, 12.131-12.153, 12.155-12.159, 12.162-12.167, 12.170-12.175, 12.180-12.199, 12.201-12.212, 12.214, 12.216, 12.220-12.223, 12.225, 12.227-12.231, 12.234-12.236, 12.241-12.244, 12.246, 12.248, 12.249, 12.259, 12.265, 12.269, 12.187, 12.191-12.202, 12.204-12.206, 12.208, 12.210-12.214, 12.220, 12.221, 12.227, 12.229, 12.231-12.235, 12.237, 12.240, 12.246, 12.255, 12.358, 12.270, 12.272, 12.273, 12.275, 12.279, 12.281.

- *La Correspondencia de Valencia* (Valencia, 1882-1939). Diario vespertino conservador de complicada trayectoria que nació con una buena calidad y variedad periodística a través de la Agencia Mencheta de Noticias, empresa familiar que también abarcaba *El Noticiero Universal* de Barcelona.<sup>11</sup> Incluida su presencia en la tarjeta postal señalada más adelante, se recoge su crónica sobre los Balcanes (prácticamente no cubre la segunda guerra balcánica) bajo los títulos de “El conflicto en/de los Balkanes”, “La cuestión de los Balkanes/de Oriente/balcánica”, “La guerra en los Balkanes” y “Lo de los Balkanes/del Extremo Oriente/de Oriente”. N.<sup>os</sup>:

- (1912). 15494-15513, 15515-15524, 15526-15545, 15547-15550, 15552-15554, 15557, 15559, 15561, 15562.
- (1913). 15567, 15569, 15572-15577, 15580, 15585-15589, 15593, 15596-15608, 15610, 15621, 15623, 15626, 15632-15637, 15640-15644, 15646, 15647, 15649, 15650, 15654, 15656, 15664, 15665, 15676, 15690, 15722-15726, 15733, 15747, 15748, 15754, 15757, 15772, 15790, 15796.

- Augusto RIERA Y SOL: *La guerra en los Balkanes*, Barcelona, J. M. Serra, [s.a.], col. de 10 cuad.

- ANÓNIMO: *La guerra en los Balkanes* [col. de 4 series de 40 cromos de Chocolate Jaime Boix. Litogr. sobre cartulina satinada. 11.9x7.8 cm.], Barcelona, Auber y Pla, [s.a.].

---

<sup>11</sup> ANTONIO LAGUNA PLATERO: *Història de la comunicació: València, 1790-1898*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 2001, pp. 250-253.

- ANÓNIMO: *La guerra en los Balkanes* [col. de 25 cromos, sin marca comercial. Litogr. sobre cartulina satinada. 10.5x7.4 cm.], [s.l., Barcelona], Bañó, [s.a.].

c) Finalmente, la población alfabetizada que recibe pasivamente una información elaborada por los dos grupos anteriores. Este sector constituye el grueso del concepto que señalamos repetidamente como “opinión pública”. Se incluye como ejemplo una muestra de correspondencia personal: Antonio CUBELLS: *Gobernantes turcos* [tarjeta postal ilustrada con aplicación: anverso dibujado en acuarela (matr. adosado), interior con recorte incompleto de prensa con fotografía y texto (matr. adosado), y reverso con texto manuscrito. 14x9 cm.]. Comunicación personal. Valencia, 22/06/1913.

## La historia diplomática y militar

Se ha tratado mucho el tema de la política de neutralidad, *recogimiento* o marginación de España desde 1834<sup>12</sup> y, contando con todos los enfoques e interpretaciones historiográficas, la base de esta realidad histórica se encuentra en la primacía que se dio a los conflictos internos (en la Península y en ultramar) sobre los externos. No obstante, estos últimos recibieron una cobertura informativa de interés político, militar y social con definición de posicionamientos. Esta dinámica tuvo lugar cuando la sociedad recibió unas informaciones de gran aptitud y nivel descriptivo sobre las guerras de los Balcanes. Sin embargo, pese a la proliferación de noticias y descripciones, conviene valorar los enfoques de análisis atendiendo a factores como la autoría, el formato, el uso y el público lector de destino de los diferentes medios informativos. Un caso fue el de los pensadores militares y hombres de Estado que, como exponentes de las

12 José M.<sup>a</sup> JOVER ZAMORA: “La percepción española...”, pp. 5-42; ÍD.: “Caracteres de la política exterior de España en el siglo XIX”, en ÍD.: *Política, diplomacia y humanismo popular. Estudios sobre la vida española en el siglo XIX*, Madrid, Turner, 1976, pp. 83-138; Javier RUBIO GARCÍA-MINA: “Los dos primeros decenios de la España de la Restauración española en el escenario internacional (1875-1895)”, *Historia contemporánea*, 34 (2007), pp. 43-64; Julio SALOM COSTA: “La política exterior y ultramarina de Cánovas”, en Luis Eugenio TOGORES SÁNCHEZ y Alfonso BULLÓN DE MENDOZA GÓMEZ DE VALUGERA (coords.): *Cánovas y su época*, Madrid, FCC, 1999, t. II, 1087-1136; Juan Bautista VILAR RAMÍREZ: “Aproximación a las relaciones internacionales de España (1834-1874)”, *Historia contemporánea*, 34 (2007), pp. 7-42.

elites intelectuales del momento, transmitieron su respectiva visión de los acontecimientos en Oriente. Esta comprensión del proceso bélico presenta una perspectiva de raíz autoritaria, conservadora y nacionalista española debido a que muchos de sus miembros procedían de la aristocracia, la alta burguesía o el mundo de los grandes terratenientes y poseían el control de los puestos institucionales, los medios de producción, los intercambios comerciales y ciertos medios de prensa. Aquí es donde se inscribe la edición de *La guerra de Oriente escrita por varios autores...*, en realidad, una encuadernación de fascículos por entregas. Constituye una crónica militar, política, histórica y diplomática de la contienda que, no obstante, toca cuestiones de tipo social, en concreto, las relaciones interétnicas y los problemas derivados en materia de religión, ideologías, libertades y derechos, etc. Sus autores pertenecen a los cuerpos militar y diplomático, aunque muchos no han sido identificados:

- Bartolomé de Zayas y Borrás (?-1922), marqués de Zayas. Militar.
- F. Capitán de infantería. Anónimo.
- F. Larín. Anónimo.
- Juan Avilés Arnau (1864-1934). Ingeniero y militar, alcalde de Valencia (1923-1924).
- S. E. Anónimo.
- Subrio Escápula. Con seguridad un seudónimo de un militar anónimo.

De ellos, las principales contribuciones se deben a S. Escápula y, sobre todo, a B. de Zayas y Borrás. Sus fuentes remiten a la prensa europea, generalmente de orientación moderada/conservadora,<sup>13</sup> y su análisis representa la visión de conjunto que debió tener la sociedad al tratar los orígenes del conflicto y las justificaciones del papel que desempeñaron las poblaciones balcánicas.

13 Las comunicaciones se remiten a las agencias extranjeras de noticias. Entre los periódicos citados figuran los británicos *The Times* y el *London Evening Standard*, el austriaco *Reichspost*, los alemanes *Berliner Tageblatt* y *Berliner Lokal-Anzeiger*, así como el periódico *Mir*, portavoz oficial del Gobierno búlgaro. Las informaciones aparecen proporcionadas a través de notas, telegramas, partes, proclamas, manifiestos, tratados, declaraciones oficiales y personales, testimonios *in situ* y discursos políticos, diplomáticos y militares. Se trata de informaciones que proceden, entre otros, del primer ministro británico Herbert Henry Asquith, el ministro de Asuntos Exteriores británico Edward Grey, el primer lord del Almirantazgo británico Winston Churchill, el canciller alemán Theobald von Bethmann-Hollweg, el primer ministro francés Raymond Poincaré, el primer ministro serbio Nikola P. Pašić, los diferentes monarcas balcánicos o representantes de la Cruz Roja Internacional. Asimismo, a menudo se incluyen reproducciones de fotografías, litografías, grabados, mapas y planos.

De este modo, a menudo las representaciones simbólicas del conflicto se basaron en la apelación constante a los conceptos de etnia y religión como elementos de una imagen social idealizada que refleja preocupaciones como el multiculturalismo. Cabe decir aquí que la sociedad europea del momento aún se hallaba bajo los influjos de razonamientos neoimperialistas que implicaban la creencia en la superioridad racial de Occidente sobre el resto de culturas. Esta mentalidad esencialmente positivista determinó el principal obstáculo en el conocimiento objetivo del tema, por lo que los imaginarios colectivos siempre partieron del concepto de *civilización*. Como se sabe, este concepto como forma de organización social aúna principios culturales de la herencia judeocristiana que no eran puestos en duda por parte tanto de los estratos conservadores como liberales. De ello deriva el principal factor a tener del tema a tener en cuenta: desde el primer momento queda clara la dualidad de cristianismo/islam, lo que condiciona irremisiblemente el posicionamiento a favor de los pueblos balcánicos. De forma constante se denuncia la opresión, abusos y persecuciones de estas comunidades bajo las autoridades otomanas en general y la etnia turca en particular. Junto a ello, se insta a la identificación con los sentimientos colectivos de sufrimiento y a la solidaridad apelando a los principios de justicia e integridad humanas en una empresa occidental europea.

Con todo, en esta interpretación maniquea de la realidad se basaba la legitimación de la superioridad moral y racial de las naciones balcánicas, reivindicándose su derecho de autodeterminación. Junto a esta denuncia de la ausencia de derechos individuales se recurre continuamente a los factores de la etnia, la cultura y la religión, elementos contemplados como próximos al mundo europeo occidental. Por ello, se consideraba que estas comunidades formaban una realidad social, cultural y económica privada de libertades consustanciales al ser humano por un régimen opresivo que impedía un progreso natural y, por tanto, lógico y justo.<sup>14</sup> Para esta visión eurocentrista, la etnia turca y, por extensión, la cultura islámica, aparece como un ente ajeno y nocivo para la civilización europea, al tratarse de

---

14 Puede observarse cómo dicha visión simplista y homogeneizadora reproduce las “tres fuentes erróneas” de A. J. Toynbee “the egocentric illusion”, “the unchanging East” y “the illusion of progress as a movement that proceeds in a straight line”, *vid.* Arnold Joseph TOYNBEE: *A Study of History. Abridgement of Volumes I-VI* [ed. de David Churchill Somervell], Nueva York, Oxford University Press, 1988, pp. 37-39.

unos individuos bárbaros, fanáticos, tiránicos y vengativos. De allí que la iniciativa de los Estados balcánicos fuese admirada como un esfuerzo de obligación moral y civilizadora para expulsar al intruso oriental. Esta connotación religiosa del conflicto representaba lo que en gran medida contenía el ideario de los combatientes, esto es, una guerra de religión entendida como la necesidad de acabar con una amenaza que se cernía sobre la humanidad:

Esta misión secular que la Providencia reserva a los cristianos hace cerca de cinco siglos, no se ha realizado hasta ahora por quienes podían haberla logrado, por las naciones fuertes y vigorosas, de la misma raza que los cristianos del Imperio musulmán. [...] surgen ahora minúsculos Estados que se aprestan a acometer una empresa realmente superior a sus fuerzas.

¡Acompáñeles nuestra simpatía, y pidamos a Dios que sus esfuerzos se vean coronados por el éxito, para vergüenza de los grandes y beneficio de los oprimidos!<sup>15</sup>

En la representación de la realidad en los Balcanes no faltó la analogía con el proceso histórico de la Reconquista en la península ibérica, una labor de afirmación de la identidad nacional que España ya había realizado siglos atrás y que ahora se reproducía en el otro extremo mediterráneo. En esto último se basaba el hecho de reivindicar el papel del Estado español en la Cuestión de Oriente, apunte que quizás mostraba la desilusión por su escaso peso político y militar en Europa, y la necesidad de redefinir sus derechos históricos desde aspiraciones nacionalistas. En este sentido, la iniciativa balcánica se compara con lo que España no había consumado en el norte de África por haberse plegado a los intereses de las potencias europeas.

---

15 Subrio ESCÁPULA: "Causas de la guerra", en VV. AA.: *La guerra de Oriente escrita...*, p. 4.

## La prensa y los medios publicitarios

El análisis anterior se reproduce en parte en el género periodístico. La obra de historia política, militar y diplomática<sup>16</sup> se erigía como poseedora de la verdad absoluta sobre el conocimiento de la crisis balcánica al mismo tiempo que censuraba la manipulación que a su juicio realizaba la prensa escrita. En parte, estas observaciones se mostraban ciertas ya que la prensa diaria se mostraba mucho más temeraria a la hora de procesar la información. Además del peso descriptivo, su labor resultaba mucho más especulativa con el objetivo de sostener el interés de los lectores, por lo que varias veces las noticias debían ser desmentidas en los números siguientes. Un ejemplo lo encontramos en *La Correspondencia de Valencia* donde en su número 15.494,<sup>17</sup> justo el día en que se registra oficialmente el estallido de la guerra, se daba cuenta de que no debía temerse un conflicto armado en los Balcanes. En este mismo periódico resultan tremendamente reveladores los versos satíricos de un autor anónimo con el seudónimo de Virulete:

En un café, dos señores  
de esos que pasan el tiempo  
sentados junto a una mesa  
disertando y discutiendo  
sobre los temas del día  
y usando como pretexto  
para reunirse en conclave  
beber un líquido infecto,  
se han extendido esta tarde  
sobre el conflicto europeo  
y acerca de los Balkanes.

---

16 Otros ejemplos de este tipo de crónica son obras, en este caso puramente descriptivas, como las de Francisco BLASCO DE NARRO: *La guerra en los Balkanes (1912-1913). Crónica político-militar*, Madrid, Eduardo Arias, 1915, t. I; José BRISSA: *La guerra de los Balkanes (1912-1913). Reconstitución informativa de la campaña*, Barcelona, Maucci, [s.a.]; VV. AA.: *Bosquejo de la campaña turco-balcánica de 1912-13*, Madrid, Talleres del Depósito de la Guerra, 1913.

17 VV. AA.: "El conflicto de los Balcanes", *La Correspondencia de Valencia*, 8 de octubre de 1912, p. 1.

En esa charla, uno de ellos,  
partidario de la paz,  
decía al otro sugeto  
las positivas ventajas  
que da la paz a los pueblos,  
y su contrario, exaltado,  
poniendo el grito en el cielo,  
vivamente apadrinava  
a los ejército servios,  
atacando contra el turco  
con gran valor y denuedo  
y con singular arrojo...  
al saber que estaban lejos,  
y al preguntarle asombrado  
el por qué, terco que terco,  
hablaba en pro de la guerra,  
exclamó con dulce acento:  
-Porque... si acaba el conflictio  
entonces, ¿de qué hablaremos?<sup>18</sup>

Frente a este tipo de licencias y, sobre todo, frente al trabajo puramente descriptivo de este medio,<sup>19</sup> en *El Liberal* puede apreciarse una buena calidad analítica a través de cronistas, corresponsales y futuras figuras políticas como Enrique Gómez Carrillo (1873-1927), periodista, escritor y diplomático guatemalteco reconocido como uno de los más brillantes cronistas internacionales de su época; Eduardo Santos Montejó (1888-1974), abogado, periodista y político liberal colombiano, presidente de la República de Colombia entre 1938-1942; o Luis Araquistáin Quevedo

---

18 VIRULETE: [sin título], *La Correspondencia de Valencia*, 25 de enero de 1913, p. 1.

19 Entre otros autores del mundo del periodismo, la traducción o la narrativa, figuran Augusto Riera y Sol (*vid.* más adelante), Francisco Fernández Villegas (1856-1916) bajo el seudónimo de Zeda y el citado Virulete.

(1886-1959), escritor, diplomático, y político socialista español que participó en la redacción de la Constitución española de 1931.

Con todo, hay que tener en cuenta que el carácter y calidad de los contenidos periodísticos deben plantearse teniendo en cuenta que para entonces el periodismo español ya había evolucionado desde la prensa de partido a una labor periodística más empresarial donde se primaba la venta sobre la calidad cultural. Circunstancias parecidas se localizan en la prensa por entregas con informaciones elaboradas por perfiles intelectuales que por carecer de especialización en el tema no pueden considerarse autoridades científicas, como A. Riera y Sol<sup>20</sup> y su labor traductora en *La guerra en los Balkanes*, serie de carácter más periodístico que historiográfico por ser enormemente descriptiva.<sup>21</sup> Su principal aporte residía en la incorporación de caricaturas,<sup>22</sup> donde se aprecia el recurso de la propaganda ideológica como denuncia del militarismo, el nacionalismo exacerbado o de la muerte indiscriminada para satisfacer las ambiciones personales. Semejante medio de lucha ideológica y reivindicativa constituye una de las muestras más claras y escasas de la visión no formal de la guerra que pretendía presentar los conflictos armados como resultado de los errores y apetencias indiscriminadas de determinados personajes de la vida pública.

Otro recurso ideológico de carácter más didáctico, con mayor difusión y basado en la creación artística fueron las representaciones simbólicas sobre las campañas balcánicas en los productos de la industria chocolatera. En Barcelona se localizaban varias empresas de tradición histórica, entre otras,

---

20 Escritor, historiador, periodista y traductor, entre otras actividades el español de posiciones liberales Augusto Riera y Sol fue fundador de la Asociación de la Prensa de Barcelona, redactor del diario *La Vanguardia* y traductor de la editorial Maucci, donde coincidió con el ya citado José Brissa, por su parte, escritor, periodista, editor y publicista republicano español de ideas anarquistas. Vid. José CALVO GONZÁLEZ: *El alma y la ley. Tolstói entre juristas: España (1890-1928)*, Manganeses de la Lampreana, Comunicación Social, 2010, pp. 16-17; Manuel LLANAS PONT: "Notes sobre l'editorial Maucci y les seves traduccions", *Quaderns: Revista de traducció*, 8 (2002), pp. 11-16.

21 En esta serie de fascículos las fuentes resultan más variadas al incluirse cabeceras conservadoras, liberales, progresistas y socialistas: el ruso *Nóvoye Vremia*, órgano oficial del Gobierno zarista, el otomano *Tanin*, el *L'Indépendance Roumaine* (subvencionado por el Gobierno rumano), el serbio *Samoupravna*, el suizo *La Suisse*, el italiano *Il Fischietto*, los británicos *The Daily Graphic* y *The Daily Telegraph*, los franceses *Le Journal*, *Le Temps* y *La Dépêche du Midi*; los austriacos *Neue Freie Presse*, *Reichspost*, *Neues Volksblatt*, *Pester Lloyd* y *Arbeiter-Zeitung*; o los alemanes *Hamburger Fremdenblatt* y *Berliner Tageblatt*. Además, Riera se sirve de la labor del escritor y periodista español Saturnino Jiménez Enrich como corresponsal de guerra de *El Mundo* (Madrid, 1907-1933).

22 Se citan las revistas satíricas alemanas *Simplicissimus* y *Kladderadatsch* junto con el austriaco *Kikeriki*.

Jaime Boix (fundada en 1754), Amatller (1800) y Juncosa (1835), y cuyo impulso tecnológico avanzado el siglo XIX generalizó su comercialización en la cultura gastronómica española, especialmente en Cataluña. La popularización del chocolate estuvo intensamente vinculada al desarrollo de la publicidad moderna donde un recurso potencial fue la impresión de imágenes, a raíz de lo cual su consumo se impulsó como un valor culturalmente construido antes que por sus propiedades naturales.<sup>23</sup>

Con el inicio de la cromolitografía en Cataluña en 1875, el fenómeno de la propaganda trajo consigo los cromos como regalos promocionales (con los contenidos textuales en lengua castellana) entre otras técnicas publicitarias. Entre los artistas más destacados en este diseño gráfico en Cataluña figuran los polifacéticos modernistas Apel·les Mestres i Oñós y Alexandre de Riquer i Ynglada, el novecentista Rafael de Penagos y Zalabardo, y otros artistas como Miquel Soldevila i Valls, Josep Triadó i Mayol, Vicente Climent Navarro y Francesc d'Assís Galí i Fabra, con trabajos para Amatller. No obstante, Jaime Boix fue de las primeras casas chocolateras en incorporar cromos coleccionables en sus productos, como el caso de las chocolatinas. Al igual que ocurre con la tarjeta postal, una evidencia de la difusión y alcance social de este reclamo publicitario se encuentra en el coleccionismo de carteles, envoltorios y cromos, posiblemente siendo el coleccionista más ilustre Frederic Marès i Deulovol. Por ello, las colecciones familiares de tarjetas postales o de cromos son determinantes en el estudio histórico como documento que atestigua la formación de las mentalidades. De hecho, estos formatos de cartulina fueron con frecuencia los que ilustraban a diversas capas de la población civil de distintas edades, contribuyendo a la difusión de ideologías preconcebidas y muchas veces oficiales sobre los más variados procesos, acontecimientos o personajes históricos.

En cuanto a las guerras balcánicas, se editaron en Barcelona diferentes series monográficas en cromos litografiados por parte de empresas de repostería como Jaime Boix, Pi o Batchillería y Fontsaré. De ellas, se recogen dos colecciones: una edición de Chocolate Jaime Boix y otra

23 Fátima LÓPEZ PÉREZ: "L'afició de col·leccionar cromos", en Teresa-Montserrat SALA GARCIA (coord.): *Pensar i interpretar l'oci: passatemps, entreteniments, aficions i addicions a la Barcelona del 1900*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2012, pp. 85-96; M.<sup>a</sup> Antònia MARTÍ ESCAYOL: *El plaer de la xocolata: la història i la cultura de la xocolata a Catalunya*, Valls, Cossetània, 2004, pp. 123-132, 136-148.

carente de marca comercial, ambas tituladas “La guerra en los Balkanes”. La primera constituye el ejemplo más valioso por sus contenidos textuales que completan el mensaje transmitido intencionadamente en la imagen. En el anverso se sitúa una imagen gráfica donde generalmente se representan símbolos identitarios, personajes militares y políticos, mapas, paisajes urbanos, además de escenas bélicas, episodios heroicos, trágicos, de traición, de exaltación patriótica y demasacres de población. La muerte de civiles no se percibe como violencia de guerra por motivos políticos, militares o raciales, sino como base para crear una memoria social que propicia el forjamiento del ideario de comunidad nacional. La imagen va acompañada de una breve descripción, mientras que en el reverso se incluye un texto más amplio con una biografía o el relato del episodio correspondiente. La segunda colección, más breve, incluye los parámetros anteriores aunque el reverso aparece en blanco, sin ningún tipo de información.



Imagen 1. Cromo. Fuente: ANÓNIMO: *La guerra en los Balkanes...*, col. 1.ª, ser. 1.ª, n.º 1, anverso.

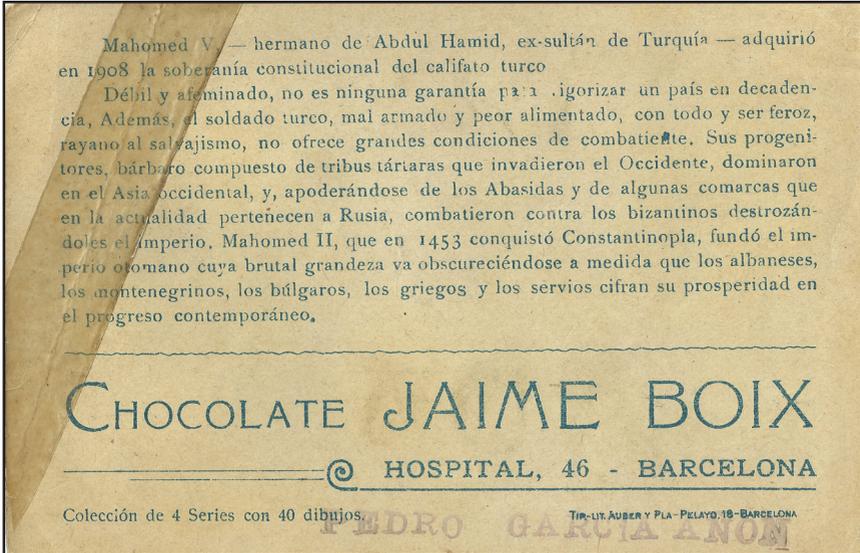


Imagen 2. Cromo. Fuente: ANÓNIMO: *La guerra en los Balkanes...*, col. 1.<sup>a</sup>, ser. 1.<sup>a</sup>, n.º 1, reverso.

La imagen de los contendientes en estos cromos reproduce fielmente la visión estereotipada de los análisis anteriores, consistiendo en una representación y un lenguaje que incitan a reacciones plenamente emocionales.<sup>24</sup> Se trata de mostrar gráficamente la dualidad simplista de buenos y malos en una “guerra civilizadora”, donde las escenas representan y los textos exaltan la heroicidad de los combatientes cristianos, su defensa de los valores patrióticos y la salvaguarda del principio moral de la justicia, con lo cual se asiste a la mitificación de su lucha. Frente a ellos, los turcos aparecen caracterizados por la violencia, la traición, la injusticia, la debilidad y la indolencia moral, por lo que su figura termina siendo demonizada y condenada al fracaso ante las expectativas de una irremediable victoria

<sup>24</sup> La apelación sentimental por los débiles, así como el hecho de caracterizar de forma innata a la etnia turca con rasgos pérfidos y perversos también fue evocada posteriormente por Àngela Graupera en *La persecución del Helenismo en Turquía*, Barcelona, Luis Gili, 1920. Enfermera, periodista, escritora y activista española de ideología anarquista y pacifista (ca. 1890-ca. 1930), posiblemente constituya la primera corresponsal de guerra femenina española desde su labor para la Cruz Roja en Serbia durante la I Guerra Mundial.

cristiana. Esta visión y posicionamiento llena de convencionalismos fue muy inculcada en las edades más tempranas de la población, ante todo, en la infancia.<sup>25</sup> El historiador y filólogo menorquín Francesc de Borja Moll i Casanovas daba cuenta de la influencia que sobre el tema tuvo para él este medio publicitario:

Jo tenia deu anys quan va esclatar el conflicte, i també vaig prendre partit. A la primeria de tot vaig ser aliadòfil, per raons molt poderoses: perquè el país envaït era Sèrbia; i Sèrbia era un dels països balcànics que acabaven de guanyar la guerra contra Turquia; i jo tenia una col·lecció d'estampes de xocolata amb escenes molt vives de la guerra dels Balcans; i segons aquelles estampes, els turcs eren una mala gent i uns covards, i naturalment, sempre perdien; i els serbis, grecs, búlgars, romanesos i montenegrins eren unes bellíssimes persones, i molt valents, i, com era lògic i just, sempre guanyaven. Ara digaume si tota aquesta informació, donada per les estampes de xocolata, no justificava que tots ens posàssim al costat de Sèrbia i dels seus aliats, i contra els 'imperios centrals' que eren Àustria-Hongria i Alemanya!<sup>26</sup>

Su testimonio atestigua cómo estas representaciones bélicas permitían dar sentido a la guerra y ser adoptadas por la infancia en su vida cotidiana a través de una práctica tan trivial como la colección de cromos. A partir de una serie de imágenes y símbolos que buscaban la complicidad y reacción íntima de los consumidores se permitía adoptar un conocimiento predispuerto del conflicto que banalizaba el enfrentamiento armado. Aunque se desconocen las fuentes directas de las que se sirvieron estos productos comerciales, se observa una correspondencia con los contenidos elaborados “desde arriba”, ya analizados previamente, por lo que se trató de una cultura de guerra que no fue libremente asumida por el conjunto de la población. Aquí se localiza un ejemplo de brutalización en las mentalidades de la época que no fue gestionado oficialmente desde el Estado, sino oficiosamente por sus clases dirigentes e impulsado a través de la producción industrial de productos de consumo y de la práctica del

---

25 Francesc ESPINET I BURUNAT: *Notícia, imatge, simulacre. La recepció de la societat de comunicació de masses a Catalunya, de 1888 a 1939*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 1997, pp. 164-168.  
26 *Apud. Ibid.*, p. 167.

juego. Todo ello estaba dirigido a una sociedad sin experiencia combatiente en este conflicto que, sin embargo, sí presenta rasgos brutalistas a partir de las guerras coloniales norteafricanas, donde la imagen del enemigo era la del “moro”, un antagonista igualmente incivilizado. Así, el uso de la imagen gráfica mostraba una postura ideológica llena de convencionalismos que llevaba al receptor a construir una imagen negativa opuesta a la suya, como ocurre frecuentemente durante la infancia.

## El género epistolar como fuente histórica

Finalmente, se incluye una muestra de la percepción de las campañas balcánicas sobre la población alfabetizada en España, que por aquel entonces representaba un porcentaje limitado en ambos sexos. El material localizado, conservado por un pariente colateral del destinatario, es una tarjeta postal, vehículo de comunicación generalizado tanto en las actividades sociales como comerciales de la época.<sup>27</sup> Hay que tener en cuenta que si bien las primeras tarjetas postales ilustradas circularon en España desde 1892, fue a partir de inicios del siglo XX cuando se desarrolló una gran circulación que implicó afanes coleccionistas y el intercambio de correspondencia, sobre todo entre parientes y amigos.

Esta tarjeta postal troquelada, originariamente editada en francés, ha sido deliberadamente manipulada por su remitente. El dibujo en acuarela del anverso resulta de curiosa interpretación, donde aparece un sanitario en actitud de proceder a una extracción sanguínea por venopunción a una mujer. Por medio de un efecto óptico, la cabeza del supuesto sanitario coincide con otro individuo del interior de la postal, Hadji Adil Bey, ministro otomano de Interior, bajo cuya imagen se dispone un extracto de texto descriptivo procedente de la crónica sobre los Balcanes del periódico *La Correspondencia de Valencia*.<sup>28</sup> Por último, el reverso contiene el mensaje del remitente:

---

27 Isidro SÁNCHEZ SÁNCHEZ y Rafael VILLENA ESPINOSA: “La tarjeta postal en la historia de España”, en Bernardo RIEGO AMÉZAGA (ed.): *España en la tarjeta postal. Un siglo de imágenes*, Barcelona, Lunweg, 2011, pp. 11-51; Carlos TEIXIDOR CADENAS: *La tarjeta postal en España: 1892-1915*, Madrid, Espasa-Calpe, 1999, pp. 9-23.

28 ANÓNIMO: “Los nuevos gobernantes turcos”, *La Correspondencia de Valencia*, 4 de febrero de 1913, p. 1.

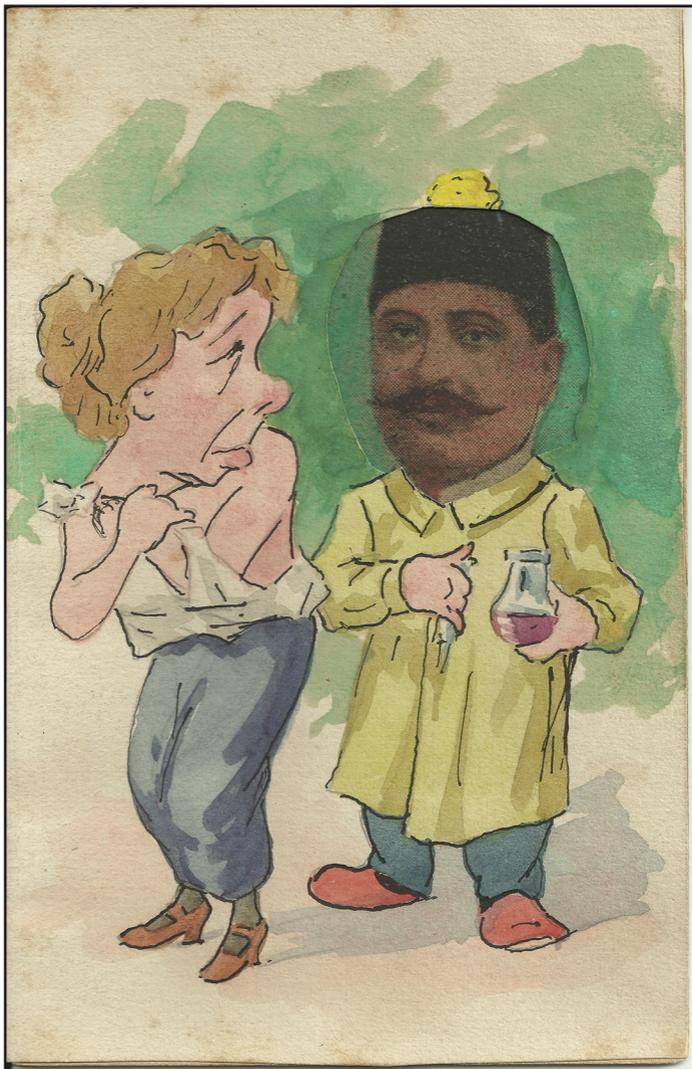


Imagen 3. Tarjeta postal. Fuente: Antonio Cubells: *Gobernantes turcos...*, anverso.



No obstante, al igual que ocurrió con la I Guerra Mundial, no se percibe ninguna voluntad de intervención bélica, lo que refleja el cambio radical que se dio tras 1898, donde el conjunto de la población rechazaba la implicación en acontecimientos ajenos. La perspectiva de la autodeterminación de las naciones balcánicas fue predominantemente la propia del nacionalismo conservador existiendo, no obstante, otros enfoques intelectuales como el del nacionalismo cívico propugnado por el periodista, escritor y político catalán Antoni Rovira i Virgili, ya con posterioridad al desarrollo bélico.<sup>29</sup> Por otra parte, el posicionamiento resulta inherente a las potencias balcánicas cristianas, dada la deficiente objetividad de las informaciones. A inicios del siglo XX las diferentes clases sociales presentaban una serie de rasgos históricos que tendrían su máxima expresión en los conflictos mundiales: suspicacias, prejuicios y convencionalismos culturales por medio del racismo, la intolerancia religiosa, el populismo, el nacionalismo, el militarismo o las concepciones brutalistas frente a la violencia. Por último, una idea todavía muy presente en la actualidad como condicionante decisivo en el campo de las relaciones internacionales y ante el fenómeno de la globalización es la dualidad Occidente-Oriente como una deficiencia histórica determinante para las aspiraciones de lograr una efectiva convivencia democrática.

---

<sup>29</sup> ANTONI ROVIRA I VIRGILI: *Història dels moviments nacionalistes*, Barcelona, Societat Catalana d'Edicions, 1914, t. III, *vid.* pp. 51-54, 71-76, 90-91.